

Sainz de Robles: «Es un sarcasmo hablar de reforma de la Justicia»

Valladolid. José Jesús Arroyo

«En campañas electorales, las injurias en realidad son insultos y descalificaciones al ciudadano que tiene que votar, porque se le está poniendo una cortina de humo en la que en lugar de programas electorales se le presentan trapos sucios que deberían estar enterrados.» Con estas palabras se definió ayer el número uno del PRD por Madrid, Federico Carlos Sainz de Robles en relación con la marcha de la campaña electoral.

Sainz de Robles, que vino ayer a Valladolid a apoyar la candidatura del PRD por esta provincia, manifestó en el mismo sentido que no se está haciendo una campaña real, sino un conjunto de descalificaciones, insultos y vueltas al pasado que no llevan a una oferta clara de programas al ciudadano. «El único partido que no ha entrado en ese juego y que está ofreciendo una alternativa de futuro al PSOE es el PRD.»

Sainz de Robles señaló, por otra parte, que el CDS ha caído en el desconocimiento más rayano de la cosa pública al manifestar que un adjunto de Pujol no podía ser presidente del Gobierno de España y manifestó en este sentido que «todo español que presente un proyecto nacional puede ser el titular del Gobierno nacional, siempre que sea refrendado por los votos de los ciudadanos».

El ex presidente del Consejo General del Poder Judicial negó las acusaciones que le atribuían como enemigo de la reforma de la Justicia, señalando que «no puedo ser enemigo de una reforma que no se ha hecho, porque cuando se empezaba a realizar ha sido cercenada con la disolución de las Cortes y la convocatoria de nuevas elecciones». En esta misma línea, apuntó que «la ley orgánica del Poder Judicial defiende un modelo judicial del siglo XIX, cuando España está situada o se la debe llevar a los albores del siglo XXI y que, por tanto, es un sarcasmo hablar de reforma de la Justicia en nuestro país».

Federico Carlos Sainz de Robles dijo que no creía en las encuestas «porque sabemos cómo se han hecho y sabemos que han fallado en dos ejemplos claros como ha sido el referéndum sobre la OTAN y las elecciones gallegas. En esta última confrontación no se daban las expectativas que luego obtuvo la Coalición Gallega».